

4. Observe estas dos series de palabras de distintas lenguas:

esp. *azúcar*, port. *açúcar*, fr. *sucre*, it. *zucchero*, al. *zucker*, ing. *sugar*  
 esp. *algodón*, port. *algodao*, fr. *coton*, it. *cotone*, al. , ing. *cotton*

¿Qué tienen en común las formas española y portuguesa que las diferencia de las restantes? ¿Cómo se explica esa coincidencia?  
 ¿Sabe de qué origen son las palabras que sirvieron de base a todas estas lenguas?

5. Diga cuáles de estas palabras son de origen latino y cuáles de origen árabe. Si es necesario, consulte un diccionario:

alma	alcohol	alguno
alcázar	alcalde	alabastro
altura	alga	alacrán

6. ¿Cuál era el significado de las siguientes palabras en latín clásico?

OVICULA  
 AURICULA  
 APICULA

7. ¿Qué campo semántico formal por palabras derivadas comparten los sufijos *-ada* y *-azo*? Ponga tres ejemplos de cada.

8. Diga si tienen significado activo o pasivo los siguientes adjetivos en *-ble*.

tangible	agradable
perdurable	razonable
habitable	sensible

Habrá visto que dos de ellos pueden tener valor activo o pasivo, lo cual dependerá del tipo de sustantivo al que se aplique. Piense en un sustantivo para cada uno de los casos.

9. ¿Qué tienen en común las palabras *pellejo*, *montículo*, *barbilla* y *pañuelo*?

10. Explique los procesos de derivación desde el latín *TERRERE* al español *aterrador* y defina la palabra a partir del significado de sus componentes.

## LÉXICO (II). LOS DOBLETES. EL CAMBIO SEMÁNTICO

### INTRODUCCIÓN

La primera parte de este capítulo se dedica a los dobletes, es decir, a las voces procedentes de un mismo étimo y que presentan una diferente evolución formal. Estos dobletes están formados al menos por dos resultados, uno patrimonial, en el que se han operado todos los cambios fonéticos esperables del cumplimiento de las leyes fonéticas, y otro culto o semiculto. La utilidad para el hablante extranjero de reconocer la relación formal y semántica entre palabras distintas es evidente, y la razón de esas relaciones se halla en su común procedencia de un mismo étimo latino.

En la segunda parte nos ocuparemos brevemente del cambio semántico, esto es, del cambio de significado de las palabras, y esbozaremos sus principales causas y los tipos más importantes. El significado de las palabras está mucho menos definido y delimitado que su forma fónica, su estructura morfológica y su empleo sintáctico, lo que explica que sea mucho más propenso al cambio. Si a esto unimos la amplitud de unidades que forman el léxico de la lengua, la complejidad de las relaciones sistemáticas que éstas establecen y la multiplicidad de factores que pueden motivar el cambio en el significado, se entenderá que los estudios sobre esta materia sean hasta ahora muy parciales<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> También hay que decir que las herramientas para la investigación en semántica histórica del español han sido pocas hasta ahora. A pesar de no ser su objetivo la evolución del significado, una importante fuente de información la constituye el diccionario etimológico de Corominas y Pascual (1980-1991); fundamental va a ser el tesoro lexicográfico o "diccionario de diccionarios" que acaban de publicar I. Nieto Jiménez y M. Alvar Ezquerro (2007), como lo será el futuro *Nuevo diccionario histórico de la lengua española*, que la RAE ha emprendido recientemente.

## 7.1. DOBLETES

Como se ha explicado, las palabras pueden presentar diferentes grados de evolución fonética, de manera que no siempre se completan todos los cambios que cabría esperar. De acuerdo con este distinto cumplimiento de la evolución, podemos clasificar las palabras en patrimoniales, semicultismos y cultismos (v. 6.1). Las razones de estas aparentes "anomalías" pueden ser muchas y de diversa índole; se ha señalado como principal la presión ejercida por las clases cultas, que con su pronunciación más cuidada frenaban el desgaste fonético al que tendía la lengua al ser empleada por las clases populares. No obstante, se recurre con demasiada frecuencia a esta explicación, que no siempre resulta plausible dada la antigüedad y la extensión de uso de determinadas voces calificadas de "cultas".

Cuando de un mismo étimo se obtienen dos o más resultados que presentan un distinto grado de evolución formal, hablamos de dobletes. Lo normal es que los dobletes estén formados por dos elementos, uno patrimonial y otro culto, pero no faltan casos en los que aparecen más de dos formas, ya sea porque contamos con más de un resultado popular o con uno o varios grados intermedios, es decir, con semicultismos; en estos casos, hablamos de *dobletes múltiples* (Gutiérrez 1989).

Por lo general, cada miembro del doblete suele tener un significado distinto, siendo la forma más cercana al latín la que muestra también una mayor proximidad semántica al étimo, mientras que la más evolucionada suele haber modificado su significado por ampliación o por reducción, no obstante, abundan las que presentan igualdad semántica y sólo se diferencian por matices expresivos. De cualquier modo, en la escritura medieval eran tan abundantes las variantes de una misma voz que no siempre es posible saber si existía realmente una diferenciación semántica o expresiva entre ellas. De hecho, como ya hemos comentado, la *variatio* en todos los niveles de la lengua (gráfico, fonético, morfosintáctico y léxico) es una característica de la escritura antigua, pues la alternancia de formas en proximidad recibía una consideración muy positiva, como sucede hoy en el nivel léxico (en la escritura cuidada hay que evitar la repetición de la misma palabra a poca distancia) y, en menor medida, en el morfosintáctico

(por ejemplo, la sucesión de adverbios en *-mente*, aunque la base sea distinta). Así, en un mismo documento alternaban palabras derivadas mediante la forma culta o la popular del sufijo (por ejemplo, *-ario, -ero; -ción, -zón*), con conservación o evolución de los grupos cultos latinos (*octavo - ochavo, fructo - fruto - frucho, bendito - benito - bendicho, infierno - ifierno, defensa - defesa - dehesa*), con y sin diptongación de las vocales breves tónicas (*como - cuemo, conde - cuende, convento - conviento*), con apócope o mantenimiento de *-e* (*calle - call - cal*), con mantenimiento, aspiración o pérdida de *f* (*forno - horno - orno, fazer - hazer*), etc.

Cada uno de los miembros del doblete puede dar lugar a sus propios derivados, como ocurre con *FÁBULA* > *fábula* y *habla*, de las que se derivan, respectivamente, *fabuloso, (con)fabular, (con)fabulación*, y *hablar, hablante, hablador, habladuría*. Más próximos en su significación actual siguen estando *COMPUTARE* > *computar* y *contar*, a los que se unen *cómputo, computadora* y *computación* como cultismos, y *cuenta, contador* o *contable* como patrimoniales. Otras veces, la familia léxica española proviene de dos ramas de la familia léxica latina; por ejemplo, de *PATER -TRIS* (> *padre*) se derivan ya en latín *PATRINUS* (> *padrino*) o *PATRASTER -TRI* (> *padraastro*), y de ahí también los romances *apadrinar* o *apadrinamiento*; pero a la misma familia de *PATER -TRIS* pertenecía el adjetivo *PATERNUS*, base de los adjetivos y sustantivos deadjetivales abstractos *paterno, paternal, paternidad*. Lo mismo sucede con *hijo, ahijado, hijastro* por un lado, y *filial, filiar, filiación, afiliarse* por otro; con *vida* frente a *vital, vitalidad, vitalicio* o *vitamina*; o con *raíz* frente a *radical*.

En ocasiones, se mantienen en español dos variantes para un mismo vocablo, limitándose las diferencias al tipo de registro, como *pluvioso* y *llovioso, pluviar* y *llover*. En otros muchos casos acabó imponiéndose una de las dos variantes, como ocurrió con los derivados más tempranos de la familia de *FUMARE*, que hoy presentan las siguientes formas: *fumar* (pero *ahumar* y ant. *humar*), *fumador, fumadero*, y *humo* (también ant. *fumo*), *humareda, humear, ahumar*.

Veamos a continuación algunos ejemplos de dobletes, la mayoría vigentes en el español actual. Ordenados por el étimo, colocamos en primer lugar el resultado culto y en segundo, el patrimonial. Asimismo, cuando la palabra tiene más de una acep-

ción, éstas aparecen ordenadas según el grado de frecuencia en la actualidad, orden que muchas veces es inverso al desarrollo histórico, en el que la acepción primera se fue abandonando a favor de usos dislocados, generalmente metafóricos. Pongamos un ejemplo: *lumbrera* hoy se utiliza casi exclusivamente en plural para referirse a una persona muy inteligente, en sentido real o también irónico (Seco, Andrés y Ramos 2000, s. v.), mientras que las demás acepciones, más cercanas a la primitiva ('apertura para que entre la luz' -2ª del DRAE- o 'cuerpo que desprende luz' -1ª del DRAE-) apenas se emplean.

ÁREA 'superficie', 'lugar llano' > *área* 'superficie'; *era* 'terreno de las afueras de los pueblos donde se trillan las mieses'.

AUCTŌRE 'el que hace crecer o brotar algo', 'garante' > *autor* 'creador' y ant. *otor* 'persona a la que se señala como autora de un delito'. Del lat. vg. \*AUCTORICĀRE (derivado de AUCTOR) > *autorizar* 'dar permiso'; *otorgar* 'acceder a algo', 'dar un premio o distinción', 'dar una ley'.

AUSCULTĀRE 'escuchar con atención' > *auscultar* 'escuchar los sonidos que se producen en el organismo, especialmente en el aparato respiratorio'; *escuchar* 'poner atención en lo que se oye'.

BĒSTIA 'animal' > *bestia* 'animal de carga'; *bicha* 'animal' (despectivo, aunque generalmente en masculino), 'culebra', 'diablo'.

CAPITĀLIS adj. 'de la cabeza' > *capital* 'referente a la cabeza', 'de mucha importancia', 'ciudad principal de un país', 'bienes o riquezas'; *caudal* ant. 'bienes o riquezas', 'cantidad de agua de un río, corriente o similar', ant. 'principal'.

CAPITULU (dim. de CAPUT 'cabeza') 'cabecita', 'capitel de columna', 'capítulo de libro', 'reunión de religiosos' > *capítulo* 'cada una de las partes en que se dividen los libros o escritos para facilitar la comprensión y ordenamiento de la materia', 'reunión de religiosos y clérigos'; *cabildo* 'conjunto de sacerdotes miembros de una catedral o colegiata', 'corporación municipal, ayuntamiento'.

CATHEDRA 'silla o sillón' > *cátedra* 'empleo y ejercicio del catedrático' (que se explica porque el maestro enseñaba desde una silla más elevada), 'silla elevada o especie de púlpito'; *cadere* 'huesos superiores de la pelvis, en la parte inferior del tronco'.

CLĀVE 'llave' > *clave* 'pieza central con la que se cierra un arco o bóveda', 'cifra secreta que permite la apertura de algo', 'hecho que sirve como explicación fundamental de alguna cosa'; *llave* 'utensilio que sirve para abrir o cerrar cerraduras, el paso de un fluido, de la corriente eléctrica', etc.

CLĀVICULA 'llavecita' > *clavícula* 'cada uno de los dos huesos largos que unen el esternón y el omoplato'; *clavija* (dialectales *lavija* y *llavija*, con evolución también del grupo CL- inicial) 'pieza semejante a un clavo que se introduce en un orificio y sirve de sujeción'.

COLLECTA, participio perfecto de COLLIGĀRE 'reunir' > *colecta* 'recaudación de donativos'; *cosecha* 'recogida de frutos, cereales...'

CONCILIU 'unión', 'reunión' > *concilio* 'junta o reunión de obispos y otros eclesiásticos de la Iglesia Católica'; *concejo* 'ayuntamiento', 'municipio'.

CUBITU 'codo' > *cúbito* 'hueso más fuerte de los que forman el antebrazo'; *codo* 'parte posterior de la articulación del brazo y el antebrazo', 'ángulo que se forma al doblar algún objeto largo'.

CURSU 'carrera, curso, camino' > *curso* 'corriente, carrera, camino o recorrido de un líquido, un astro...', 'conjunto de enseñanzas sobre una materia o disciplina'; *coso* 'lugar cercado donde se celebran fiestas, especialmente las taurinas', ant. 'carrera, camino'.

DĒBITU, participio perfecto de DEBERE 'deber, tener algo de alguien' > *débito* 'deuda' (propio del lenguaje financiero o bancario); *deudo* 'pariente', ant. 'deuda', *deuda* 'obligación de pagar o devolver algo, especialmente una cantidad de dinero'.

DECIMU 'décimo (número ordinal)' (< DECEM 'diez') > *décimo* 'que ocupa el lugar número diez', 'resultado de dividir un todo en diez partes'; *diezmo* 'tributo que se pagaba al rey, al señor feudal o a la Iglesia equivalente al diez por ciento de la cosecha o las mercancías'.

DIGITU 'dedo' > *dígito* 'número dígito'; *dedo* 'cada uno de los cinco apéndices de manos y pies'. Igualmente, DIGITALE adj. > *digital* 'perteneciente o relativo a los dedos'; *dedal* 'utensilio para

protegerse el dedo al coser'.

DIRĒCTU, participio perfecto de DIRIGERE 'poner en línea recta, alinear' > *directo* 'que va de un punto a otro sin detenerse', 'sin intermediarios', 'sin rodeos'; *derecho* 'recto', 'conjunto de leyes'.

FABRICA 'oficio, arte' > *fábrica* 'edificio en el que se hacen productos industriales', 'fabricación', 'obra de albañilería'; *fragua* 'fogón donde se calientan los metales para ser forjados o trabajados con martillo', 'taller donde se encuentra el fogón'. Asimismo, FABRICARE 'fabricar, construir' > *fabricar* 'hacer un producto industrial', 'inventar cuentos, mentiras...'; *fraguar* 'forjar el metal', 'urdir, tramar, idear algo'.

FĀBULA 'habladuría, rumor' > *fábula* 'habladuría, chisme', 'narración de tipo imaginario'; *habla* 'facultad o acción de hablar', 'manera peculiar de hablar'.

FERVĒRE 'hervor, ardor, calor' > *fervor* 'devoción religiosa', 'entusiasmo con el que se hace algo'; *hervor* 'acción de hervir' (en sentido propio o figurado).

FŌRMA 'forma, figura' > *forma* 'configuración o figura de algo'; *horma* 'molde que se emplea para dar forma a algo, particularmente al calzado'.

FUNDU 'fondo' > *fondo* 'extremo inferior o posterior de una concavidad', 'lo que está debajo de la superficie'; *hondo* 'profundo, que tiene profundidad'.

INFLĀRE 'soplar en', 'tocar un instrumento de viento' > *inflar* 'aumentar de volumen con aire o gas alguna cosa'; *hinchar* 'inflar', *hincharse* 'aumentar de volumen una parte del cuerpo por un golpe, infección...'

HOSPITĀLIS adj. 'de huésped', 'hospitalario' > *hospital* 'establecimiento donde se diagnostica y asiste a los enfermos'; *hostal* 'casa donde se da comida y alojamiento a cambio de pago'.

INTEGRU 'completo, intacto' > *íntegro* 'completo, que no carece de ninguna de sus partes', dicho de una persona, 'recto, sin tacha'; *entero* 'completo' (no se aplica a personas). También INTEGRĀRE 'restablecer, restituir a su primer estado' > *integrar*, dicho de las partes, 'constituir un todo', 'contener, incluir'; *entre-*

*gar* 'dar o poner algo en manos de otro', ant. 'restituir'; *enterar* 'informar a alguien de algo' (se usa más como pronominal, *enterarse de*), ant. 'completar'.

LOCĀLIS adj. 'local, del lugar' (< LOCUS 'lugar') > *local* adj. 'de un lugar dado', 'municipal' (en oposición a *provincial* o *nacional*), sust. 'espacio cerrado y cubierto, normalmente dedicado a actividades comerciales'; *lugar* sust. 'espacio que está o puede estar ocupado por un cuerpo cualquiera', 'sitio, paraje'.

LŪMINĀRIA 'lo que alumbra', 'ventana' (< LUMEN, -IS 'luz') > *luminaria* 'luz o resplandor' (lit.), 'luz que arde en las iglesias', ant. 'luces que se ponen en ventanas y calles en señal de fiesta'; *lumbre* 'persona de gran sabiduría e inteligencia' (frecuentemente, con intención irónica), 'abertura en el techo para que entre la luz'.

MACULA 'mancha, marca' > *mácula* 'mancha' (lit.); *mancha* 'marca o señal de suciedad en un cuerpo'.

MĀTERIA 'materia' > *materia* 'componente o sustancia de la que están hechas las cosas'; *madera* 'materia dura y fibrosa de los árboles'.

MOBILIS adj. (para algunos, síncope de lat. vg. \*MOVIBILIS) 'movible', 'móvil' > *móvil* adj. 'que se puede mover'; *mueble* sust. 'cada uno de los objetos con que se equipa una casa, oficina...'. Todavía se conserva *mueble* como adjetivo en el plural *bienes muebles* 'propiedades que se pueden mover y trasladar' y su antónimo *bienes inmuebles* 'propiedades que no se pueden trasladar'.

PARABOLA 'comparación, símil' > *parábola* 'narración alegórica que entraña una enseñanza moral'; *palabra* 'unidad fónica que expresa una idea', 'representación gráfica de dicha unidad'.

PĒNSĀRE 'pesar', 'juzgar' > *pensar* 'formar o tener una idea, juicio u opinión sobre algo', 'considerar'; *pesar* 'tener un determinado peso (intr.) o determinar el peso de algo (tr.)', 'considerar la importancia de algo'.

PLAGA 'golpe, herida' > *plaga* 'abundancia de seres vivos de la misma especie que provocan daños', 'calamidad'; *llaga* 'úlceras, herida'.

RADIU 'vara, regla', 'rayo' > *radio* 'recta que une el centro de una circunferencia con cualquiera de sus puntos'; *rayo* 'porción de luz que llega desde un punto en línea recta, especialmente los rayos del sol', 'descarga eléctrica de las nubes'. Son derivados, entre otros, *radiar* 'emitir rayos • radiaciones' y *rayar* 'hacer rayas o líneas en una superficie'.

RATIÖNE 'cuenta, cálculo, medida', 'facultad de calcular o razonar' > *ración* 'parte o porción de alimento'; *razón* 'facultad de pensar o razonar', 'acierto en el modo de pensar', 'motivo, causa'.

RECITÄRE 'leer en voz alta, dar lectura pública' > *recitar* 'decir en voz alta y de memoria versos u otros textos'; *rezar* 'decir una oración mentalmente o en voz alta'.

RĒGULA 'regla de medir', 'norma' > *regla* 'instrumento para trazar líneas rectas o para medir distancias', 'norma'; *reja* 'instrumento de hierro, parte del arado, que sirve para revolver la tierra'.

SAECULARIS adj. (< SAECULU 'generación', 'duración de una generación', 'siglo') > *secular* 'que se repite cada siglo, que dura un siglo o desde hace siglos'; *seglar* 'que no pertenece a ninguna orden clerical', 'perteneciente a la vida o costumbre del siglo o mundo (ant.)'.

SIGNU y pl. SIGNA 'señal, marca, signo' > *signo* 'objeto o fenómeno material que representa o sustituye a otro', 'indicio o señal de algo'; *seña* 'gesto para dar a entender algo', 'rasgo peculiar o característico', 'señal o marca'.

TITULÄRE 'dar el título de', 'hacer notar' > *titular* 'poner un título o nombre a una creación artística'; *tildar* 'atribuir un defecto o característica negativa a alguien'.

## 7.2. EL CAMBIO SEMÁNTICO

Llamamos cambio semántico a la modificación del significado de una palabra, ya sea por ampliación o por reducción de sus valores semánticos originales, o por alteración de los matices afectivos que algunas palabras poseen.

### 7.2.1. Causas del cambio semántico<sup>2</sup>

Se suelen señalar cinco tipos de causas: lingüísticas, históricas, sociales, psicológicas e influencia extranjera.

#### – Causas lingüísticas

El contexto discursivo en el que aparece la unidad léxica en cuestión puede ser el motor que impulse un cambio de significado. Por ejemplo, la secuencia IAM MAGIS 'ya más, 'siempre' es el origen del adverbio jamás, que en principio no tenía carácter negativo (hoy todavía decimos *por siempre jamás*), pero su frecuencia en contextos negativos hizo que pasara a significar 'nunca'.

#### – Causas históricas

El paso del tiempo hace que los conceptos del mundo real cambien: que cambien los objetos, las instituciones, los conceptos científicos, las costumbres, etc. Sin embargo, esta evolución no siempre lleva aparejado un cambio formal en las palabras que los designan, lo que produce necesariamente una transformación semántica. Así, *caballero* en la Edad Media era el hombre que poseía caballo, lo que implicaba pertenecer a un estatus social alto y ser, por tanto, un hombre distinguido, razón por la que hoy aplicamos el término *caballero* al varón de comportamiento generoso y educado. Hoy seguimos llamando *pluma* al instrumento de escritura, a pesar de que dicho instrumento no sea ya una pluma de ave, como en su origen; o mantenemos el nombre de *cortes* para designar las cámaras legislativas, aunque la institución en nada se parezca ya a las antiguas cortes medievales.

#### – Causas sociales

Son causas sociales las que provocan la especialización y la generalización del significado de una palabra. Cuando una palabra es empleada por un grupo social restringido, como

<sup>2</sup> La fuente de estas clasificaciones son los trabajos clásicos de autores como Meillet, Nyrop o Ullmann.

por ejemplo un colectivo profesional, su significado tiende a especializarse. Tal es el caso de LABORARE 'trabajar' > *labrar*, cuyo significado se fue especializando en la designación 'cultivar la tierra', 'arar', y, por otro lado, en el adorno hecho a mano de tejidos y otros materiales, como las *telas labradas* o la *plata labrada*; de manera parecida, LABOR 'trabajo' > labor, además de su valor genérico de 'tarea, trabajo', se ha especializado para designar las actividades agrícolas y los adornos en los tejidos u otras materias.

Lo contrario, es decir, la ampliación o generalización del significado, es también muy frecuente. Sirvanos de ejemplo el verbo *traer* < TRAHERE 'arrastrar', 'tirar de algo', sentidos que todavía conserva en la Edad Media y de los que se pasa por debilitación a 'traer'. Este verbo tenía una significación aún más amplia en el español medieval y clásico, pues servía igualmente para expresar 'llevar' (Corominas y Pascual (1980-1991: s. v.).

#### - Causas psicológicas

Las principales causas psicológicas del cambio semántico son la emotividad y el tabú. El caso más claro es el empleo desde siempre de sufijos diminutivos y aumentativos con valor apreciativo, generalmente como muestra de emotividad afectiva los primeros (*chiquillo*) —aunque también irónica (*listillo*)—, y despectiva o peyorativa los segundos (*chicazo*). El tabú o deseo de evitar determinadas palabras cuyo significado posee connotaciones temibles, desagradables, indecorosas u ofensivas lleva a la sustitución de éstas por eufemismos, que se cargan de la nueva significación y a veces llegan a perder la suya originaria. La asociación con el mal explica la sustitución de *sinistro* por *izquierdo* (v. s. 6.2.1.), o el empleo de *bicha* para referirse a la culebra (que los supersticiosos consideran de mal agüero) o al demonio. La muerte también es un concepto tabú para el que se usan metafóricamente verbos y expresiones de movimiento que denotan alejamiento, como como *irse*, *marcharse*, *dejar(nos)*, y expresiones como *pasar a mejor vida*, *expirar el último aliento/suspir*, *perder la vida* o las más modernas y coloquiales *estirar la pata*,

*palmerla*, etc. Especialmente rico es el vocabulario para referirse metafóricamente a las partes del cuerpo y al sexo.

#### - Influencia de otra lengua

Se produce un préstamo semántico cuando una palabra de una determinada lengua adquiere un significado nuevo proveniente del que tiene una palabra equivalente en otra lengua. En el caso del español, son varias las palabras de origen latino que cambiaron su significado por influencia del árabe (v. 6.2.4 y Penny 2002: 302), como *casa* 'ciudad', *hidalgo* 'noble', *infante* 'hijo de rey' o correr 'hacer estragos'.

Muy numerosos en el español actual son los préstamos semánticos del inglés (Penny 2002: 303), como *agenda* 'orden del día', *apartamento* 'piso', *ataque* (al corazón), *cadena* (de establecimientos), canal (de televisión), *cereales*, *duplicar* 'copiar', *estudio* (de cine o televisión), *incidente* 'suceso', *nativo* 'natural', plástico, simple 'sencillo', etc.

#### 7.2.2. Tipos de cambio semántico

Los mecanismos de la modificación del significado se basan en las asociaciones que se establecen entre las palabras, asociaciones que, siguiendo a Ullmann (1967), pueden ser por semejanza o por contigüidad, bien de los significados, bien de las formas. Esta clasificación, que a continuación exponemos, ha sido complementada y mejorada por la semántica cognitiva, sobre todo en lo que se refiere al concepto de metáfora, al que dedicaremos una mayor atención.

#### - Metáfora

Para Ullmann, cuando la semejanza o analogía se da entre los significados, hablamos de metáforas. Así, por ejemplo, *alumbrar* 'dar luz o claridad' pasó del plano físico (iluminar un objeto o un lugar) al intelectual (iluminar el entendimiento), y también se llegó a otros sentidos metafóricos, como el totalmente desusado 'devolver la vista a un ciego' o



'parir, dar a luz', pues el recién nacido ve la luz por primera vez.

El concepto de metáfora ha sido muy desarrollado en los últimos años por la semántica cognitiva, que ha puesto de manifiesto que es el mecanismo más importante del que se vale el hombre para comprender y expresar conceptos abstractos, por lo que el lenguaje está lleno de metáforas cotidianas que se valen de la asociación con las realidades concretas y conocidas; es por ello que la metáfora se basa en correspondencias de las experiencias vividas más que en la semejanza.

Santos Domínguez y Espinosa Elorza (1996) estudian las principales correspondencias metafóricas entre dominios concretos y abstractos, de las que ponemos algunos ejemplos. Así, para la orientación espacial y el movimiento nos valemos con mucha frecuencia de usos metafóricos de las partes del cuerpo, como la *cabeza* y, sobre todo, la palabra latina que significaba 'cabeza', *CAPUT* > *cabo*, que designa 'un extremo' (*al cabo de la calle, al fin y al cabo, de cabo a rabo* 'de principio a fin', con *rabo* como 'extremo final'), así como los pies, que designan la 'parte inferior' (*nota a pie de página, al pie de la carta*). La dimensión vertical basada en la metáfora "más es arriba / menos es abajo" sirve para designar una escala en conceptos como la cantidad, la cualidad o la intensidad de las propiedades (*bajar / subir - elevar el sueldo, la temperatura, el ánimo...*, *ser alto - elevado / bajo, estar en alza, estar de baja, ir a menos*).

La relación entre las expresiones espaciales y las temporales resulta evidente: *despacio* < *de espacio*; *todavía* < *TOTA VIA* 'por todo el camino'; *luego*, actualmente 'después', pero en castellano medieval y clásico 'inmediatamente', 'en el momento' < *LOCO* 'en el lugar'; *vagar* 'tener tiempo', 'estar ocioso' y en lo antiguo 'reposo, descanso' < *VACARE* 'estar vacío'; *al punto* 'en seguida' y *en punto* 'a la hora exacta'; *apretar el paso* 'caminar deprisa'; etc.

Otra destacada correspondencia es la que se da entre la percepción física y la intelectual. Los citados investigadores parten de dos metáforas básicas: "la mente es un recipiente" y "las ideas son objetos externos", de las que son buena

muestra *tener la cabeza hueca* o *no caberle - entrarle [a alguien] algo en la cabeza*. Los sentidos físicos nos permiten captar los objetos externos, principalmente el de la vista, y la visión física se convierte en comprensión intelectual o conocimiento: *¿ves lo que te digo? ¿entiendes lo que te digo?*, *ya veo* 'ya entiendo'; como sustantivo, *ver* significa 'opinión' en *a mi modo de ver* 'a mi entender'; *perspicaz* 'de agudeza intelectual' procede de *PERSPICAX* 'de vista penetrante', y pertenece a la misma familia que *perspectiva*, esto es, el *punto de vista*. De manera inversa, "no ver es no comprender", por lo que la oscuridad equivale a la falta de conocimiento: *no ver algo claro* 'no entender bien', *estar ciego* 'no darse cuenta de las cosas', *ser de pocas luces* 'ser poco inteligente', *ofuscar* 'confundir las ideas' < *OFFUSCARE* 'oscurecer', derivado de *FUSCUS* 'pardo oscuro', 'oscuro'; de ahí que *aclarar algo* sea 'hacer comprensible algo', o que *enseñar* sea tanto 'exponer a la vista' como 'instruir'.

#### - Metonimia

Si la transferencia se produce por la contigüidad de sentidos (la causa por el efecto, la parte por el todo, el continente por el contenido, el tiempo o el lugar por el objeto o hecho en ellos producidos, etc.), hablamos de metonimia, como en *siesta* 'tiempo o descanso después del mediodía' < [*HORA*] *SEXTA* 'mediodía', con elipsis del sustantivo, o como el paso de *STILU* 'punzón o instrumento para escribir sobre tablas enceradas' a *estilo* 'forma personal de escribir', y de ahí extendido a 'conjunto de características que individualizan a cualquier artista o época artística'.

#### - Etimología popular

La tendencia de los hablantes a buscar una motivación en las palabras les lleva a establecer asociaciones entre formas similares, como la sustitución de *verrojo* < *VERUCULU* 'barrita de hierro' por *cerrojo*, ya que la barrita de hierro se empleaba para cerrar puertas, lo que facilitó que la palabra *verrojo* se asociara con *cerrar*. Este tipo de cambio busca, pues, una

motivación semántica propiciada por la semejanza de los significantes.

### - Elipsis

La elipsis consiste en la reducción de una o más palabras de las que aparecen en contigüidad en el plano sintagmático, por ejemplo, [FRATER] GERMĀNU 'hermano carnal' > *hermano*, o el metonímico *siesta*, antes citado. Es muy frecuente que la elipsis conlleve el cambio de categoría gramatical de la palabra, como en los casos anteriores, en los que los adjetivos se convierten en sustantivos.

## EJERCICIOS

1. Relacione los verbos con su significado etimológico latino.

<i>distrāer</i> < DISTRAHERE	a) 'poner en el suelo, quitarse de encima'
<i>detraer</i> < DETRAHERE	b) 'sacar, retirar'
<i>extraer</i> < EXTRAHERE	c) 'poner fuera'
<i>disponer</i> < DISPONERE	d) 'tirar o arrastrar en sentidos opuestos o diversos'
<i>deponer</i> < DEPONERE	e) 'poner separadamente, en orden'
<i>exponer</i> < EXPONERE	f) 'sacar o quitar de; echar abajo'

2. Diga qué dos palabras españolas tienen como étimo STRICTU.

3. Complete las columnas con el miembro del doblete que falta:

- titular	- cadera
- materia	-
-	- mueble
-	- rezar
- fábula	-

4. Piense en adjetivos cultos de la misma familia de:

raíz:  
hijo:

padre:  
orden:  
árbol:  
lluvia:

5. Intente explicar la evolución de *ganado* desde su formación como participio del verbo *ganar* hasta su significado de 'conjunto de animales de granja'.

6. Diga si en estas frases las palabras subrayadas se emplean por asociación metonímica o metafórica:

- Su última novela es una *biblia* de 700 páginas.
- Con los *embotellamientos* que se forman a la entrada de Madrid, mejor que no vayas en coche.
- Me apetece cambiar de trabajo para ver *caras nuevas*.
- En la cena, nos pusieron un *riaja* magnífico.
- Mira que eres *burro*, Jaime.
- *Berlín* se ha opuesto a las sanciones económicas, pero *París* aún no se ha pronunciado.

7. La asociación metafórica de 'caro o de alto precio' con los sentimientos positivos explica que los verbos *apreciar* y *valorar* (y ya sus étimos latinos) signifiquen tanto 'poner precio a las cosas' como 'sentir afecto por alguien'. Piense en más ejemplos de esta metáfora.

8. Construya frases que justifiquen la metáfora "el amor es una guerra".

9. Explique los siguientes casos de etimología popular:

- \*destornillarse de risa
- \*vagamundo

10. ¿Qué sustantivos se han elidido en los siguientes casos?

- un deportivo
- unas deportivas
- un móvil
- un portátil